

Las previsiones climatológicas

En estos últimos años, los hombres del tiempo se han convertido en verdaderas "Starlets TV" y aumenta, día tras día, su popularidad gracias a una nueva forma de comunicar las previsiones. Humoristas que los imitan, intervenciones en programas "prime time",... son la evidencia de la culminación del éxito de un show basado al disimular el engaño a base de difundir cultura popular.

Este fenómeno mediático ha ido acompañado de una ingente inversión en recursos técnicos dirigidos, en primera instancia, a mejorar las previsiones meteorológicas. Pese a este esfuerzo inversor, las previsiones continúan siendo eso: previsiones, y las "starlets" continúan convirtiéndose en "showmans"; no son magos, ni tienen el poder de la adivinación, aunque cuentan con una sofisticada tecnología que les ayuda en sus trucos. (No obstante lo dicho, cabe reconocer que en los últimos tiempos han mejorado mucho en sus pronósticos.)

Quejas sin respuesta

Hasta la fecha, éramos los empresarios turísticos los que liderábamos las quejas por los repetidos errores garrafales de las previsiones y de la manera incorrecta de alertar a la población en los espacios dónde se pronosticaba el tiempo a la TV pública catalana.

Sólo en Cataluña, un país pequeño pero variado, existen una gran variedad de microclimas, que lo hace mucho más rico e interesante para disfrutarlo, pero difícil de prever con exactitud. Esta evidencia ha provocado que en los últimos años durante muchos fines de semana se haya pronosticado mal tiempo de manera generalizada y se haya aconsejado, desde la TV pública catalana, quedarse en casa, pese a que en muchas comarcas de Cataluña se pudiera disfrutar de unas buenas condiciones.

Si el panorama climatológico no estaba el suficientemente revuelto ahora nos encontramos como que la última tendencia es que los grupos de la oposición, tanto de Madrid como de Cataluña, utilizan las condiciones meteorológicas adversas como un herramienta más por erosionar al gobierno. Si no lo han previsto los servicios meteorológicos, por que no lo han hecho y si lo han previsto, por que no se ha alertado a la población de manera correcta..., al final, siempre se encuentra la excusa perfecta por atacar al gobierno y cargarle las culpas, en este caso de las adversidades meteorológicas.

Tenemos ejemplos muy recientes como la nevada en Madrid a comienzos de enero y el vendaval en Cataluña de finales de enero – la situación caótica, los ataques de todos contra todos y para acabar de adobarlo unas declaraciones y juegos de palabras por parte de la Ministra de Fomento en relación con las previsiones, que tampoco ayudaron a aclarar las cosas en lo más mínimo-.

Más seriedad y menos shows mediáticos

Por todo esto, pensamos que un país como el nuestro, necesita y se merece de unos servicios de previsión meteorológicos de primer orden. Por lo tanto, deberemos disponer de un instituto como es debido, con los medios y los profesionales adecuados y del cual podamos presumir a nivel internacional de su fiabilidad.

Las Televisiones Públicas deberán basar su éxito en la eficacia de las previsiones y no en el show. Tendrían que ser muy cuidadosos y eficientes a la hora de dar sus informaciones para evitar confundir a la audiencia. En las ocasiones en que los protocolos de seguridad lo aconsejen deberán participar los servicios de protección civil para advertir a la población de posibles riesgos, con los consejos asociados a cada nivel de riesgo.

Un país como nuestro, dónde su economía depende casi en un 15 % del turismo, debería ser más sensible con todo el clamor de nuestro sector desde hace años, y no actuar al más puro estilo torero.

Con estas declaraciones esperamos que nadie caiga en el error de pensar que lo único que queremos es llenarnos los bolsillos, aunque sea a expensas de que nuestros clientes lo pasen mal a la carretera. Nada más lejos de lo que nos ocupa; justamente lo que queremos es que nuestros clientes tengan la información más precisa posible, para tomar la mejor decisión para disfrutar de su descanso. Por ello, hemos seguido exigiendo más seriedad y rigor en la política de las previsiones meteorológicas, especialmente en la Televisión Pública Catalana.

Seguramente también haría falta repasar los protocolos de actuación de Protección Civil, pero tampoco cabe excederse en este extremo, puesto que si vivimos en un estado de alerta continuo lo único que conseguiremos es bajar la guardia cuando realmente hace falta (quien no se acuerda del cuento del pastor y el lobo).

Como ciudadanos debemos tomar conciencia de nuestras responsabilidades

Por otra parte, los ciudadanos también debemos ser conscientes de nuestras limitaciones y responsabilidades y antes de salir de casa hemos de aplicar nuestros protocolos con las nuestras fuentes de información, y tomar nuestras propias decisiones. Si no lo hemos hecho o hemos fallado, no hace falta que busquemos culpables en terceras personas (gobierno, protección civil, policía, etc.)

Tampoco hemos de exigir esfuerzos ingentes al gobierno para mantener todo en funcionamiento en casos de incidencias climatológicas adversas. Hemos de exigir la máxima coordinación de los diferentes agentes, que se establezcan los protocolos de actuación de la forma más eficaz, que mejoren los sistemas de previsión, pero también debemos tener paciencia y entender que por causas mayores, está justificado dejar de tener el nivel de bienestar del cual disfrutamos habitualmente. Seguramente buena parte de la crispación popular viene dada, no por la magnitud de la situación vivida, si no por observar la descoordinación de los diferentes agentes actuantes en estos casos.

Nos hemos de adaptar a las consecuencias de una climatología cambiante

Debemos ser conscientes de que la climatología de nuestro planeta es cambiante y que una de sus consecuencias más directas son las condiciones extremas y los cambios radicales en la climatología. Por esta razón, si las cosas no vuelven a cambiar, nos habremos de acostumbrar a vivir con estas adversidades climatológicas con más frecuencia que hasta ahora.

A pesar del avance de las previsiones, de los medios técnicos, de los seguros, el riesgo "cero" no existe, debemos ser capaces de crear entornos que se aproximen, que podamos restablecer más rápidamente los servicios, y nos debemos preguntar que podemos hacer cada uno de nosotros por colaborar para qué así sea, y no esperar a que sea el gobierno y los servicios públicos los que lo resuelvan todo.